

REVISTA DE BELLAS ARTES

É HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA.

Año II. 7 de Noviembre. Núm. 56.

REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

CONCURSOS Á LOS PREMIOS DE 1867.

MEMORIAS PRESENTADAS ESCRITAS SOBRE EL TEMA PRIMERO «TEORÍA
ESTÉTICA DE LA ARQUITECTURA.»

Números.

LEMAS.

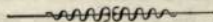
-
- 1 «San Estéban.»
 - 2 «Quidquid praecipies esto brevis.»
 - 3 «El progreso de las artes manifiesta el estado de civiliza-
cion y cultura de las naciones.»
 - 4 «Ego multas artes imitatione constare dixi, non ipsam imita-
tionem artem vocavi.»
(D. Ang. De música, lib. 1.)
 - 5 «Entre todas las manifestaciones del arte solo hay una que
pueda llevar con verdad nombre de ciencia. Tal es la
Arquitectura.»
 - 6 «Proporciones y armonía realizadas: tal es la naturaleza
del arte. Sentimientos, imaginacion é inteligencia en mú-
tuo acuerdo: tal es el génio, tal el artista.»
 - 7 «Yo con pasar mi tiempo me contento.»
(Espronceda.)
-

MEMORIAS PRESENTADAS ESCRITAS SOBRE EL TEMA SEGUNDO «PABLO DE CÉSPEDES, SUS OBRAS Y SU INFLUENCIA, ETC.»

Números.

LEMAS.

- 1 «Victor il Spagnuolo.»
- 2 «Verás cuanto estiende tu memoria la fama, por tu ingenio y tus pinceles.»
(Francisco Pacheco.—Arte de la pintura, lib. 1., cap. 8.)
- 3 «Picturae, sculpturae, architecturae, omnium que bonarum artium, variarumque linguarum peritissimus.»
- 4 «Céspedes, tu gloria es inmortal, pero más lo es la de la Academia que honra tu memoria.»



MUSEO NACIONAL ARQUEOLOGICO.

Bajo la inteligente direccion del Sr. Monlau y de los demás individuos designados al efecto por la superioridad, adelantan rápidamente los trabajos de instalacion del Museo Nacional Arqueológico, que como es sabido ha de establecerse en el *Casino de la Reina*. Destínase el palacio á varias secciones; entre ellas figuran la de numismática, que ocupa dos magníficos salones, y la gliptoteca. En la parte baja del mismo edificio se expondrán multitud de objetos de arte, antiguo trabajados tanto en metales, como en piedra y otras materias.

El salon de baile se ha consagrado á la etnografia del Asia, América, Africa y Oceanía, y en los otros departamentos aparecerán la cerámica, la epigrafía, los mosaicos, restos de ornamentacion, etc.

Los objetos hasta ahora recogidos bastarian para acreditar de importante al Museo, pero hay fundadas razones para creer que han de aumentarse aquellos considerablemente, en un breve plazo. La coleccion numismática es tan numerosa cuanto escogida; en cerámica hay ejemplares de un mérito relevante; en indumentaria y mobiliario lo bastante para que pueda conocerse el estado de las artes industriales en los países menos visitados de ambos hemisferios, mientras la parte puramente artística y epigráfica cuenta con objetos de un subido mérito. Si por un lado el Museo ofrece ancho campo para el honesto recreo de los sentidos, no es menor el que presenta á la laboriosidad del estudioso. El artista, el literato, el hombre de ciencia, tienen mucho que aprender allí, ante aquellos mudos testigos de pasadas civilizaciones, ante productos que revelan con la mayor ingenuidad la índole y carácter de los pueblos cuyos nombres nos traen á la memoria.

Sin gran esfuerzo el Museo Arqueológico Nacional será uno de los primeros de Europa, pues hay elementos suficientes para llegar á esta altura. Si los encargados del Museo procuran con discrecion y habilidad el que se reconcentre en los departamentos de este parte, si no todo, lo que hoy está diseminado; si los particulares escuchando la voz de su patriotismo concurren con sus donativos á aumentar las riquezas de un establecimiento que ha de redundar en provecho de la cultura española, en poco tiempo se obtendrán grandes resultados.

No hay rincón de España que no atesore preciosas reliquias de los pasados siglos. No queremos nosotros despejar á las provincias de sus antiguallas, pero figúrasenos que mucho de lo que en ellas existe olvidado ó próximo á perderse para siempre, podria venir sin violencia á ser utilizado por todos en un centro comun, donde se exhibiria en condiciones ventajosas, que no se disfrutaban en ninguna otra parte.

El Museo, que está llamado á satisfacer una necesidad efectiva de la época, ha de tener de su parte las simpatías de los hombres ilustrados y estudiosos, y por esta razon y por la muy atendible de que las personas á quienes se ha encomendado, reúnen las dotes más á propósito para que el resultado que se obtengase sea el mas halagüeño, nos congratulamos de que España en lo tocante á este particular, pueda desmentir las no siempre infundadas censuras de los extranjeros.

LA ARQUITECTURA POLICROMA.

(Continuacion.)

En estas resplandece el anhelo de reproducir las bellezas por aquellas atesoradas, rehabilitando en cierto modo la tradicion interrumpida por el *Renacimiento*. ¿Seria posible, ni racional siquiera, que aspirando al precitado fin, se olvidaran los medios de construccion empleados en aquellas respetadas fábricas? Esto seria vivir en el absurdo; y los artistas de Alemania Francia é Inglaterra, que tales obras realizan, se hallan muy lejos de merecer inculpacion semejante.

Es, pues, evidente que aun dadas la aplicacion y preponderancia del hierro en la arquitectura civil de nuestros dias, proseguirá la religiosa empleando los materiales á que pudiéramos dar nombre de históricos; debiendo en consecuencia ser considerada la decoracion pictórica, objeto de éste discurso, bajo dos diferentes aspectos: 1.º Con relacion á las construcciones de

pedra, ladrillo, etc.; 2.º Con relacion á las construcciones de hierro.

Han convenido los más doctos arqueólogos respecto del primer punto, en que sería tan indiscreto el aplicar indistintamente los colores á todos los edificios modernos, como el proscribirlos sin consejo, por temor de un ciego abuso, engendrado por el inconsiderable anhelo de la imitacion clásica. Yo juzgo, sin embargo, señores Académicos, que la decoracion de colores debe tener siempre por norma y medida la índole y especial carácter del monumento, á que se aplica; principio que, derivándose de la unidad estética de la creacion artistica, basta sin duda á resolver toda cuestion secundaria, sustituyendo la representacion simbólica de la antigua *pintura policrómata*. Ajustándose á esta ley, desaparecerá en todo caso el peligro de un reprehensible abuso, y cobrará la *ornamentacion pictórica* entera legitimidad, hermanándose estrechamente en su sobriedad ó riqueza con las construcciones en que brille.

No á otros cánones será hacedero sujetarla respecto de su relacion con la fábrica arquitectónica, bajo el primer concepto indicado. El artista que concibe y realiza un edificio, no puede menos de concebirlo íntegro y uno, y como tal perfectamente armónico; cuanto en él existe se halla, pues, subordinado á esta condicion suprema, á la cual no debe en modo alguno hurtarse la *ornamentacion policrómata*.

Admitida la conveniencia de su aplicacion, háse fluctuado en extremo sobre los medios materiales de realizarla. El *encausto*, el *fresco*, el *óleo* y el *esmalte* son los procedimientos que mayor estima han alcanzado en los repetidos ensayos verificados en nuestros dias, si bien no todos han ofrecido los mismos resultados. Plausibles han sido en Francia, principalmente respecto del interior de los edificios, los que ha dado la aplicacion de la *cera*, á semejanza y por imitacion de los griegos: no han merecido menor aplauso en Alemania las producciones de la pintura al *fresco*, ejecutadas por hábiles artistas sobre fondos perfectamente preparados, á fin de lograr una conclusion esmerada.

Pero ni uno ni otro procedimiento han igualado al del *óleo*, que ya por la duracion, ya por la facilidad y sencillez en la transmision de las formas, ha obtenido más general y constante uso, así en la pintura histórica, como en la ornamental y la religiosa. Es, en efecto, dicho procedimiento menos costoso, más

asequible á todas las inteligencias, pues que se vale de medios tan simples como eficaces, y contribuye en tal manera á la conservacion de los edificios, ya se aplique al exterior, ya al interior de los mismos, que si, lo que parece probable, obtiene la *arquitectura policrómata* en lo sucesivo mayor impulso, logrará sin duda total preferencia sobre el *fresco* y el *encáusto*, si ya no es que se alza con el imperio general, dada la aplicacion del *hierro*, conforme dejo indicado.

No podrá sin duda sobreponérsele por estas razones la pintura en *esmalte*, y sin embargo, justo es reconocer que han sido felices los ensayos de la misma, sobre todo en el exterior de los edificios. Con ella ha competido finalmente la pintura que tiene por base una imprimacion de lava, sobrepuesta á los miembros arquitectónicos, ofreciendo en verdad notables ventajas. Resistiendo de igual modo al agua que al fuego, permanece incólume á toda influencia atmosférica; es poco susceptible de mancharse, merced á la tesura de su superficie, y puede, por último, ser lavada con ácidos fuertes, sin que admita descomposicion alguna. A estas condiciones, verdaderamente monumentales, reúne las muy estimadas de su fácil aplicacion y de su aptitud para todo linaje de asuntos.

Hé aquí pues, señores Académicos, los procedimientos que en las más cultas naciones de Europa se ensayan cada dia, no sólo por lo que respecta á la pintura mural, sino tambien por lo que toca á la *decoracion arquitectónica*, en cuanto se refiere á las construcciones de piedra, ladrillo, etc., y ya en orden á la esfera civil, ya á la religiosa. Dicho se está por lo que mira á la aplicacion del *hierro* que, reconocida su especial naturaleza, ninguno de los referidos sistemas, á excepcion de la pintura al *óleo*, puede ofrecer plausibles resultados. El indicado procedimiento es sin embargo suficiente para llenar todos los fines y exigencias de la nueva construccion, prestándole además eficazísimo medio de conservacion y embellecimiento. Pedestales, zócalos, columnas, frisos, cimbras, entablamentos, molduras y remates, moldeados convenientemente, pueden recibir los colores al *óleo* más á propósito para completar la decoracion, contribuyendo á dar rico y extraordinario aspecto al edificio.

Llego, señores, al término de mi trabajo, guiado más bien por vuestra docta benevolencia que animado de mis propias

fuerzas. He desenvuelto, por el temor de quien recela caer en error y con el respeto que vuestra presencia me inspira, la tésis anunciada, poniendo ante vuestra ilustrada consideracion, así la historia de las controversias arqueológicas, á que ha dado lugar el descubrimiento de la *decoracion policrómata*, como las observaciones técnicas deducidas por mí del exámen de los monumentos helénicos. Expuesto el fruto de mis personales investigaciones, he osado tambien indicaros lo que pienso sobre el uso de la pintura, con aplicacion á las construcciones modernas.

Temeridad reprehensible podrá haberos parecido cuanto en este concepto dejo asentado: acaso carecerán mis indicaciones de aquella claridad y solidez que llevan al ánimo la persuasion ó el convencimiento. Pero al no disimularos este natural temor, me será permitido añadir que sólo me ha movido el buen deseo. Debía comparecer ante vosotros en este solemne acto no indigno de vuestra benévola eleccion, y no he querido presentarme con las manos vacías en tan respetable Santuario del arte. Vosotros, que sois sus más nobles sacerdotes, perdonareis generosos el que no corresponda la ofrenda á lo que se os debe de justicia; y usando ahora, como siempre, de oficios de maestros, me concedereis la honra de corregir mis errores. Vosotros comenzásteis la obra; no me negueis en este momento la ambicionada merced de coronarla por su cima.

Hé aquí ahora la notable contestacion dada al anterior discurso por el académico de número Sr. D. José Amador de los Rios:

Señores: Acabais de oir de boca de vuestro elegido lo que significa y vale para él esta festividad académica, que debe no sin razon ser considerada cual término y corona de afortunados estudios y de no desdeñados merecimientos. Testimonio insigne de aquella invencible vocacion, que le llamó al cultivo del arte desde el seno de las escuelas eclesiásticas, y muestra no menos gallarda de su actividad é infatigable constancia, os ha ofrecido sin duda en el excelente discurso á que tengo la honra de contestar en vuestro nombre; y nadie podría negarle con justicia el merecido galardón de estas singulares virtudes, principio y

alma á la continua de las más granadas empresas, fundamento siempre y segura esperanza de colmado éxito.

Ni os dá por cierto menor prueba de la solicitud y perseverancia que en él habeis premiado generosos, con traerme hoy á este sitio para cumplir vuestro mandato. Porque no solamente me retraia de aceptar la honra que me confiábais, el doloroso estado de mi salud, que nuevamente combatida por pertinaz dolencia, me inhabilitaba para todo trabajo que pidiera meditacion y estudio, sino que teniendo en cuenta lo peregrino de la materia por él escogitada y la superioridad que le daba el conocimiento práctico de los monumentos, y reparando en la perspicuidad y brillantez que habia sabido comunicar á sus razonamientos y á su estilo, sentia desfallecer mis ya cansadas fuerzas, dominado por el legítimo temor de quien, medida la distancia, abriga la triste conviccion de que no ha de alcanzar la ambicionada meta.

Y sin embargo, señores, vencido de esa indefinible fuerza con que el nuevo académico violenta dulcemente y avasalla las voluntades, allanando los mayores obstáculos, he echado al fin sobre mis enflaquecidos hombros el grave compromiso de llevar vuestra voz en este dia, con visible riesgo de dejar defraudada vuestra esperanza y puesto en notoria contingencia el concepto que de mi pobre capacidad teniais formado. Sin aquella preparacion que exige de suyo este linaje de investigaciones crítico-históricas; sin aquel lleno de maduros conocimientos, de que dispone á cualquier hora quien tiene anticipados especiales estudios; sin aquella indispensable aptitud de quien, libre de toda dolencia corporal, siente el ánimo y la inteligencia dispuestos á la contemplacion de los fenómenos artísticos que tienen realizacion en el tiempo y en el espacio, comparezco, pues, á vuestro llamamiento para fijar un punto mi vacilante mirada en el bello cuadro, trazado con tanta discrecion como lozanía por el activo explorador de las majestuosas ruinas de Agrigento y de Segesta.

Ya lo habeis oido: al adoptar por tésis de su discurso la *aplicacion de los colores á la arquitectura griega*, bajo el especial concepto de la decoracion, no solamente ha logrado presentarnos de mano maestra el proceso de las controversias sostenidas por los más ilustres arquitectos y arqueólogos sobre la existencia de la *pintura policrómata* en los monumentos helénicos, sino que,

exponiendo á vuestra vista el plausible resultado de sus propios estudios, verificados en los antiguos templos de Sicilia, os ha ofrecido nueva y eficacísima confirmacion de aquel hecho, por largos siglos ignorado en la historia del arte. La arquitectura, perfeccionada por los nobles esfuerzos de Methágenes y Demetrio, Ictino y Philon, Cossuthio y Peonio, y levantada á su mayor alteza bajo los auspicios de Pericles, tuvo por complemento tan peregrina decoracion, destinada sin duda á sublimar su belleza: las discretas y luminosas investigaciones artístico-arqueológicas de Hitorff y de Semper, de Kugler y de Dodwell, de Bracebridge y de Dufoury, han alcanzado por tanto la fuerza y el valor de una demostracion histórica. Hé aquí las dos principales conclusiones obtenidas en su notable discurso por el nuevo académico, cuyas certeras é inteligentes miradas se han fijado exclusivamente, durante la edad clásica, en las regiones donde arraiga y florece la civilizacion helénica.

El resultado del estudio ageno y de la propia investigacion es concluyente; pero esa misma certidumbre, una y otra vez comprobada por el exámen de los monumentos del Atica, de la Magna-Grecia y de Sicilia, está sin duda convidando á buscar en más ancha esfera las generales relaciones que, bajo el punto especial de *la decoracion pictórica*, ofrece la arquitectura griega con la Arquitectura de los demás pueblos, fecundándose en tal manera, así la especulacion histórica como la enseñanza estética, doble y armónico fin de este linage de investigaciones.

Porque justo es reconocerlo en este sitio: la *ornamentacion policrómata* de la Arquitectura, ya tenga simplemente un valor artístico, ya entrañe, como apunta no sin razon vuestro elegido, una significacion simbólico-religiosa, ni se limita al arte de Ctesifon y de Pisistrato, ni tiene su origen y nacimiento en el suelo de Grecia. Aplicada por todos los pueblos desde la misma cuna de la humana cultura y en el estado mas rudimental y embrionario del arte, lleva siempre en si el estigma de una sociedad primitiva y dá muestras de gozar el raro privilegio de reaparecer constantemente, ora en los supremos instantes en que una nueva arquitectura viene á revelar la existencia, y acaso el predominio de una nueva civilizacion, ora en los pavorosos dias en que se derrumban y desaparecen, al impulso de peregrinas ideas ó bajo el peso de prematura caducidad los más grandes imperios.

Abrid, si no, el libro de la historia: acompañad en sus labo-

riosas exploraciones, que han descubierto á la contemplacion de los discretos un mundo desconocido, á los más renombrados geólogos de nuestros dias. Donde quiera que la raza humana saliendo de los tenebrosos antros, en que se hermanaba con las fieras, empieza á dar señales de cultura, hace ingénuo alarde de poseer los colores con que le brinda á cada paso la naturaleza, empleándolos, primero en la exornacion de sus personas; despues en el rudo, pero intencional ornato de sus moradas. La diversidad y antagonismo de unas y otras tribus, que dan nacimiento á sangrientas y tenaces luchas; la regocijada ostentacion del triunfo, que ensancha el territorio de los vencedores, mientras lanza á los vencidos en busca de más tranquilo asiento, la posesion sucesiva de pieles, plumas, tejidos y metales, no menos que el uso de la madera, el hueso, el marfil, el cuerno y la arcilla,—en una palabra, todo lo que podia contribuir al acrecentamiento del naciente poderío del hombre; todo lo que halagaba individual ó colectivamente sus instintos de imitacion y su indefinido anhelo de progreso, vino á reflejarse con extraordinarias creces en quella suerte de ornamentacion, que recibe desde luego cierto valor alegórico, cobrando á poco andar verdadera significacion simbólica.

Proseguid, lejanos ya de esas primeras edades del hombre, en que pululan todos los gérmenes de su ulterior cultura, el exámen de su historia.—El Oriente, que por la ley providencial fué su cuna, lo fué tambien de todo elemento de civilizacion, en virtud de esa misma ley que le daba entera prioridad sobre todas las regiones del globo.—Las tribus, antes asentadas á las márgenes de los lagos, orillas de los rios, ó en el fondo de los valles, se agrupan allí en grandes poblaciones; á las chozas rudamente armadas sobre troncos ó palmeras y diseminadas en dilatados territorios, sucede el concertado conjunto de construcciones, donde comienza el arte á mostrar sus conquistas, dando inequívoco testimonio del prodigioso desarrollo de tan floreciente cultura; millares de ciudades se elevan como por encanto en aquellas feracisimas comarcas, y en sus soberbias torres y fortísimas murallas, en sus magestuosos templos y magníficos palacios pregonan la grandeza y poderío de sus fundadores. El hombre ha logrado ya echar los cimientos á dilatados y temidos imperios, y las ciudades, donde ha puesto su trono, se llaman Ninive y Babilonia.

Penetrad ahora en medio de las tristes y magestuosas ruinas de aquellos famosísimos emporios, que desafiaron altaneros el poder divino.—Contrastando con la sencillez y ruda inexperiencia de una construccion todavía primitiva, contemplareis los despeizados muros de sus famosos templos y palacios, ora incrustados de vistosos nácares y piedras preciosas, ora cubiertos de delgadas tablas de bellísimos mármoles, ora, en fin, enriquecidos de frisos y relieves, cuyas misteriosas representaciones encierran donde quiera una significacion simbólico-religiosa. Fijad tambien la vista en sus titánicas torres y dobladas murallas, que parecian desafiar la saña de los siglos, levantándose en torno á la ciudad, como inmensas moles de piedra. Cuantos objetos constituyen la decoracion arquitectónica en templos y palacios; cuantas representaciones forman en torres y murallas la gran crónica de piedra de aquellos imperios, asombro y gloria del Oriente, resplandecian al brillo de purísimos colores; y reyes, sacerdotes, génios alados, carros, caballos, flores simbólicas, lazos y trenzas cabalísticas, inscripciones cunciformes, todo pregonaba en unos y otros monumentos que aquel instinto decorativo, iniciado en las humildes chozas de las tribus primitivas, habia subido á extraordinaria altura, supliendo con el externo esplendor, que daba á las obras del arte su verdadera belleza.

(Se concluirá.)

ARQUEOLOGIA SAGRADA.

Deseando saber un apreciable artista si es propio representar á San Pedro con las llaves como suelen figurarle, una de oro y otra de plata, le hemos contestado lo siguiente, que sujetamos á mayores inteligencias.

Aunque la representacion del Principe de los Apóstoles con las llaves del cielo, no se funda en ningun hecho histórico terminante, y que mas bien debe considerarse como una alegoría, creemos no obstante que los artistas pueden, con arreglo al texto evangélico, figurar dichas llaves en las manos de San Pedro.

En efecto, en el cap. xvi, vers. 13 y siguientes del evangelio de San Mateo, se lee que: Viniendo Jesús al territorio de Cesarea de Philippo, preguntó á sus discípulos: ¿quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

Y ellos respondieron: Unos dicen que Juan Bautista, otros Elías, otros, en fin, Jeremías ó alguno de los profetas.

Y vosotros, preguntóles de nuevo Jesús, ¿quién decís que soy yo?

Tomando entonces la palabra Simon Pedro hizo la solemne confesion siguiente: Tú eres el Cristo ó Mesías, el Hijo de Dios vivo.

Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres Simon hijo de Joná, porque no te ha revelado eso la carne y sangre, ú hombre alguno, sino mi Padre, que está en los cielos.

Y prosiguiendo te digo, que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas ó poder del infierno no prevalecerán contra ella.

Y Á TÍ TE DARÉ LAS LLAVES DEL REINO DE LOS CIELOS.—Et tibi dabo claves regni celorum.

Y todo lo que atares sobre la tierra, será tambien atado en los cielos: así como todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos.

Y sin embargo de que la entrega material de las llaves no la hizo nunca Jesucristo, como hemos dicho, parece que, segun opinion de graves escritores, el cumplimiento de esta promesa se realizó cuando despues de resucitado se apareció el Señor á San Pedro y á los discípulos en la orilla del mar de Tiberiades, pues allí confirió á Simon Pedro el Sumo Pontificado y la primacía sobre los demás apóstoles, al encargarle que apacentara sus corderos y sus ovejas, diciéndole:—Pasce agnos meos.—Apacienta mis corderos.—Pasce oves meas.—Apacienta mis ovejas.—San Juan, cap. xxi, vers. 15 y siguientes.

En cuanto á figurar las llaves de San Pedro una de oro y otra de plata, se refiere la primera á la suprema potestad de perdonar y absolver, y la otra ó de plata, como de materia mas inferior, indica el derecho de legar y condenar.

Mas al figurar el artista las llaves en la mano de San Pedro, que suponemos revestido del traje propio de la época y correspondiente á su dignidad, creemos que tambien debiera representar las llaves bajo una forma ó figura diferente de lo que comunmente suele hacerse, para lo cual pudiera consultar entre varias obras de arqueología, las láminas LIV y LV del tomo III, parte I de «L'Antiquité expliquée» por el P. Montfaucon.—V. JOAQUIN BASTÚS.

(De *El Principado*)

BIBLIOGRAFIA.

Dentro de pocos dias será puesta á la venta la interesante obra que con referencia á la bibliografía artística hispano-portuguesa, ha escrito el Sr. D. Manuel R. Zarco del Valle. Háse propuesto el diligente biblió-

filo, dar á luz un diccionario que comprenda, primero: los nombres de cuantos han escrito de artes en la Península; segundo: los autores que en el extranjero han escrito sobre el mismo tema, pero con relacion tambien á la Península. El método seguido en este trabajo de gran erudicion y constancia, no puede ser más filosófico: despues de una oportuna introduccion comienza el Sr. Zarco su diccionario, insertando una sucinta pero concienzuda biografia de cada uno de los autores que aquel comprende, incluyendo en cada artículo la enumeracion de las obras, las ediciones y traducciones que de ellas hayan podido hacerse, con cuantos detalles pueda exigir la crítica menos tolerante.

Sigue despues un índice analítico de autores, clasificados por materias, que facilitará las investigaciones del estudioso, y por último una tabla de referencias de la mayor importancia.

Anhelamos ver terminada la impresion de este libro, y desde luego damos nuestra más cordial enhorabuena al Sr. Zarco, que ha demostrado una vez más la entrañable aficion que siente hácia un género de trabajos de gran utilidad y mérito incontestable pero áridos en demasía y frecuentemente mal recompensados.

El mismo señor prepara para la estampa una preciosa coleccion de documentos relativos á las artes y á los artistas españoles, en la que se contienen multitud de noticias interesantes que podrán ser utilizadas con provecho por quien se proponga cultivar la historia del arte nacional.

ARQUEOLOGIA PREHISTORICA.

(TODAS ESTAS OBRAS PUEDEN ADQUIRIRSE POR CONDUCTO DE LOS SRES. BAYLLE-BAILLIERE.—MADRID, PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO).

Deseosos de facilitar los estudios de arqueología prehistórica, publicamos nota de algunas obras pertenecientes á esta ciencia, impresas en Francia en el año anterior.

BIEL.—Historia de la civilizacion céltica.

BOUCHER DE PERTHES.—De los útiles de piedra.

BROUILLET.—Epocas prehistóricas del Poitou,

CATÁLOGO del Museo retrospectivo.

GALLES ET MAURICET.—Exploracion del túmulo de Moustoir-Carnac.

GARRIGU ET FILLOL.—La edad de la piedra en las cavernas del Perigord.

GUETTEUR (Le) de Saint-Vulfran, por el HOMBRE FÓSIL.

RABUT.—Habitaciones lacustres en la Saboya.

ROUGEMONT.—La edad de Bronce ó los Semitas en el Occidente.

TREMEAU DE ROCHEBRUNNE.—Restos de industria de los tiempos primordiales.

WATELET.—La edad de piedra en el departamento de l'Aisne.

CRONICA GENERAL.

Para el certamen relativo al cuadro de Ntra. Sra. de las Victorias que debe colocarse en el templo católico de Tetuan, se han presentado hasta diez y siete bocetos.

Segun un periódico extranjero, la catedral de Francfort que ha sido destruida por el fuego, no era tan solo para los alemanes una magnífica obra de arte, sino un monumento nacional, una especie de símbolo visible. A este Santuario iban á ceñir la corona imperial los antiguos Césares de Alemania; los electores del Cuerpo germánico se reunían en él, y allí se decidían desde el siglo xv los destinos del imperio. De este monumento de lo pasado, sólo quedan cuatro paredes agrietadas y ennegrecidas por el fuego.

Hace dias se dijo que el joven escultor vascongado, Sr. Garamendi, habia tallado un crucifijo. Esta obra de arte ofrece la circunstancia de que la madera ha sido sacada por el artista de uno de los olivos del Monte Olivete.

En Astorga se ha hecho un descubrimiento interesante. En una carta publicada por uno de nuestros colegas, se describe en estos términos:

«Hace unos tres meses, estando construyendo una casa en esta ciudad, al abrir los cimientos, se encontró á la profundidad de dos metros próximamente, una bóveda de cal y canto: se mandó romper, y grande fué el placer que nos causó, pues vimos un magnífico alcantarillado del tiempo de los romanos, bien conservado y de una construccion mejor que todas las que hoy se hacen, pues sus paredes y bóveda son de piedra y cal, y el piso es una especie de asfalto de lo mismo. El Ayuntamiento pidió y obtuvo del Gobernador de la provincia, la autorizacion competente para desembrozar el alcantarillado; y nos encontramos á esta fecha con la mitad de la poblacion ya descubierta, encontrando entre las tierras filtradas del viaducto, algunas monedas romanas, y un hermoso mosaico.»

Varios oficiales de Estado Mayor se ocupan, de Real orden, en ampliar los planos para la *Historia de Julio César*, que escribe Napoleon III.

A la generosa proteccion que á los estudios arqueológicos dispensan la Diputacion y el Municipio de Córdoba, se debe que bajo la direccion del Sr. Marayer, se hayan emprendido en aquella provincia inteligentes investigaciones. Además de las noticias que dimos en otro número, ha llegado á nuestro conocimiento que el citado Sr. Marayer acaba de descubrir en Almedinilla un dólmen, algunas armas y algun otro objeto prehistórico.

En la Academia de la Historia se preparan dos solemnidades. Tendrá por objeto la primera inaugurar el nuevo año académico, estando encargado su discurso al Sr. Fort. La segunda, dar posesion al académico últimamente elegido Sr. D. Francisco Fernandez y Gonzalez.

En virtud de propuesta hecha por la misma Corporacion al Gobierno, este ha acordado suscribirse por cierto número de ejemplares á la *Memoria* histórico-arqueológica que ha escrito el Sr. Góngora, y de la cual ya dimos noticia.

Un aficionado de Sevilla ha adquirido una antigua espada, que segun nos dicen, tiene grabada una inscripcion que acredita perteneció al célebre pintor andaluz *Francisco Pacheco*.

Con arreglo al modelo ejecutado por el entendido escultor D. Sabiñán Medina, se han fundido en hierro dos elegantes cisnes que acaban de ser colocados en la fuente del depósito de las aguas del Canal de Isabel II, situada en el Campo de Guardias.

ESTÁTUAS DE HOMBRES CÉLEBRES.

La estatua colosal que Lieja ha levantado á Carlo Magno se inauguró el dia de Todos los Santos. Ha sido fundida en bronce en Bruselas, pesa 10.000 kilogramos y es obra del escultor Schotte.

—En Arezzo se levanta otra estatua á Guido, inventor de las notas musicales. Con tal motivo la ciudad ha ofrecido al principe de Mónaco Carlos III una medalla de oro, en testimonio de gratitud por la proteccion que ha dispensado al pensamiento.

—El escultor Tweed ha construido una estatua en bronce que representa al principe Alberto, á fin de que se coloque en Balmoral.

—Entre las veintidos estatuas que van á colocarse en el Museo de

Milan figuran las de Miguel Angel, Rafael, Leonardo de Vinci, Dante, Galileo, Volta y Becaria.

—En Lisboa se ha inaugurado la estatua y plaza de Camoens, con asistencia de mas de cien mil personas que victoreaban al inmortal poeta. La plaza forma un paralelógramo y está adornada con árboles y verjas de hierro. La estatua descansa sobre un magnifico pedestal de mármol.

El mismo dia en que tuvo lugar esta ceremonia, el dueño de la casa en que falleció Camoens, mandó colocar en ella una lápida con esta inscripcion:

EN ESTA CASA

SEGUN LA TRADICION

DOCUMENTAL

FALLECIÓ EL 10 DE JUNIO
DE 1580

LUIS DE CAMOENS.

EL ACTUAL PROPIETARIO

MANUEL JOSÉ CORREIA

MANDÓ PONER ESTA LÁPIDA EN 1867.

—Se ha enviado á informe de la Academia de San Fernando un proyecto para la ereccion de un monumento á Hernan Cortés en Medellin, pueblo de su naturaleza.

—En Viseu, pueblo de Portugal, se piensa en levantar una estatua á Viriato.

Acaba de abrirse al público la Exposicion anual de bellas artes de San Petersburgo.

No se ha admitido en este certamen un cuadro del pintor Gué, representando la *Resurreccion*, conforme al libro de Renan.

El Papa ha visitado estos últimos dias la iglesia de San Lorenzo en la via Tiburtina, examinando los trabajos de restauracion y los frescos históricos pintados por Fracasini, en la nave principal.

Trátase de construir un teatro en Cádiz. El proyecto se ha recibido en el Ministerio de la Gobernacion.

Continúan las obras de la Universidad de Barcelona.

Con el titulo de *Doña Oliva Sabuco de Nantes* (escritora ilustre del siglo XVI), su vida, sus obras, su valor filosófico y su mérito literario, ha

publicado en Salamanca nuestro amigo D. Julian Sanchez Ruano, un discurso muy notable, del que nos ocuparemos oportunamente.

El Sr. Ruano anuncia en la advertencia preliminar á su discurso, que se propone dar á luz un trabajo acerca de la cultura científica de España en el siglo XVI, tratando ámpliamente de nuestros publicistas y filósofos de aquella centuria.

En breve se va á publicar en Zaragoza una interesante obra que llevará por título *Datos históricos sobre los primitivos tiempos de España*, producto de la laboriosidad de un aventajado joven de aquella capital

La Academia de San Fernando ha nombrado corresponsales suyos á D. Manuel Gutierrez, arquitecto provincial de Santander, y á los arquitectos parisienses SS. Constant Dufaut y Enrique Labrouste.

El director de la Academia de San Fernando Sr. D. Federico de Madrazo ha sido agraciado por el rey de Prusia con la orden de la Corona.

Los ejercicios para la plaza de arquitecto pensionado en el extranjero han terminado. Solo ha tomado parte en ellos D. Alejandro del Herrero.

ADVERTENCIAS.

En el núm. 54 se deslizaron las siguientes erratas:

En la página 3, línea 1, donde dice: Franpia, léase Francia.

—	42	—	21	—	lib II	—	lib. III
—	43	—	31	—	Troya	—	Toya
—	id.	—	38	—	ubicadion	—	ubicacion
—	44	—	2	—	epítome 25	—	epítome 28
—	45	—	34	—	Cártulo	—	Cástulo
—	47	—	43	—	Castre	—	Castro

Esperamos que nuestros suscritores nos disimularán el atraso con que ha llegado á sus manos la REVISTA. Como verán, volvemos á darla á luz semanalmente, pues este número es ya el primero de los cuatro de Noviembre.

MADRID, 1867.—IMPRENTA DE C. MOLINER Y C.^a, JESUS, 3.